

MURIENDO CON LAS BOTAS PUESTAS: TENIENTE AGUILAR

El hospital bosniaco de Mostar carecía de medicamentos básicos, por lo que -en un gesto desesperado- osaron pedirselos al hospital croata, que insólitamente aceptó la solicitud como gesto de buena voluntad para la consecución de la paz entre croatas y musulmanes. Ambas partes querían que la operación de recogida, traslado y entrega estuviera supervisada y escoltada por la Agrupación española: Una sección transportaría las medicinas. Un equipo de la DRISDE., desplazado desde Medjugorje, acompañaría al convoy: Los cinco BMR. de la 3ª Compañía "Cobos" de la I Bandera llegaron sin ningún problema al hospital croata, donde les esperaba el coronel director del centro. Llenaron hasta los topes el BMR. ambulancia y nuevamente partieron, esta vez hacia el sector musulmán.

Como siempre, se escuchaban interminables tableteos de ametralladora y el retumbar de las explosiones, pero ya estaban todos acostumbrados -tanto los cascos azules como los ciudadanos, que en la zona croata paseaban despreocupadamente por la calle-. Eran las seis y media de la tarde. Giraron por el bulevar hacia el puente Tito para cruzar el río y entrar en el barrio musulmán, acercándose al lejano eco de las detonaciones, que seguía rasgando arrítmicamente el aire. Poco antes de llegar al puente era habitual que francotiradores de ambos bandos les dispensaran un cortés recibimiento, a pesar del cual los jefes de vehículos mantenían abiertas las trampillas para dirigir a sus conductores (la propia trampilla resguardaba la espalda del jefe, mientras que sacos terreros puestos delante de él le protegían el torso): "Para mí, y supongo que también para el resto de mis compañeros, al principio era muy desalentador el saber que siempre había unos ojos que seguían nuestros menores movimientos. Sólo te dabas cuenta de que ellos estaban allí cuando una bala te maullaba en los oídos y se estrellaba contra el suelo".

Los escombros obligaron a rodear una impracticable manzana. El fuego cruzado se intensificó. "Esto entra en la normalidad. Aquí, mientras oigamos que se dispara con fusiles y ametralladoras de una parte del río a otra, no nos preocupamos", comentaba un legionario. Cruzaron el puente a toda velocidad. El blindado del teniente Aguilar cerraba la columna (la posición más peligrosa junto con la vanguardia, ocupada por el capitán). Cuando, resoplando, se reagrupaban en la calle Mariscal Tito, la principal del barrio musulmán, dispuestos a dirigirse sin más al hospital musulmán, un angustioso mensaje se recibió por radio: "¡Capitán, hay un herido! ¡Tenemos un herido!". Se había tentado al destino durante demasiado tiempo...



sacrificio...", comentaría tiempo después, la viuda del Tte. Aguilar.

La herida era muy grave. Javier Fernández Arribas, en su libro "Casco Azul, Soldado Español", afirma que "(la bala) le había entrado por la parte posterior del cuello, después de atravesar el chaleco antifragmentos". Fuentes del Ministerio de Defensa consultadas al respecto no salieron de su estricto secretismo, coincidiendo todas en -aparte de lamentar tan desgraciado suceso-

"La verdad es que esto parece un sueño. Es como una película de amor y de guerra, qué mejor tema romántico. Pero qué bonito es que vuestra labor allí sea pacificadora. Es la dualidad del ser humano; es la dualidad del Ejército. Ahora la gente sabe que sois personas que dan su vida por la humanidad, aunque sean de otra patria distinta. Estoy orgullosa de vosotros, de ti por estar allí, porque aunque no logréis que lleguen a un acuerdo, vuestro esfuerzo quedará allí, grabado en la mente de todos los españoles que os vimos partir con la moral alta, con espíritu de lucha y sacrificio..."

su silencio, afirmando que el disparo lo había efectuado "un francotirador croata desde el edificio más alto que domina la -hoy- Plaza de España"... El teniente Vázquez, de la DRISDE. -que, minutos antes, había estado conversando con Aguilar- ni siquiera había visto de dónde provenía el disparo. El tirador de su BMR. gastó varias cintas de munición acibillando las ventanas del edificio, pero nunca se tuvieron noticias de que el sniper fuera alcanzado. "La bala que te mata es la que no oyes pasar. La bala que te mata es la que se queda contigo sin decir aquí estoy" (Arturo Pérez-Reverte: "Territorio Comanche").

En la esquina del puente Tito, donde fue alcanzado el Teniente, se colocó una placa de negro mármol: "LAS AGRUPACIONES ESPAÑOLAS EN MEMORIA DE D. FRANCISCO AGUILAR FERNÁNDEZ. TENIENTE DE INFANTERÍA CAÍDO EN ACTO DE SERVICIO EL 11 DE JUNIO DE 1.993", con otra igual bajo ella conteniendo un texto similar en serbobosnio: "OVA MEMORIJALNA PLOCA PODSJECA NA PORUCNIKA FRANCISKA AGUILARA



FERNANDEZA. PRIPADNIKA SPANSKIH GRUPACIJA KOJI JE POGINUO DANA 11 JUNA 1.993 VRSECI SVOJU DUZNOST U ODBRANI MIRA OVE ZEMLJE". Y es que, como me comentó un teniente del Tercio en Mostar, "creo que los legionarios vivimos como queremos y morimos donde debemos..." (Raúl Isasi Zamora).

**TTE. DE INFANTERÍA D.
FRANCISCO AGUILAR
FERNÁNDEZ,
PERTENECIENTE AL TERCIO
"GRAN CAPITÁN" 1º DE LA
LEGIÓN, MUERTO EL DÍA 11 DE
JUNIO DE 1993 EN MOSTAR,
COMO CONSECUENCIA DE LOS
DISPAROS DE UN
FRANCOTIRADOR, CUANDO
TRANSPORTABA CON SU
SECCIÓN PLASMA SANGUÍNEO
AL HOSPITAL MUSULMÁN DE
DICHA CIUDAD. ERA
INTEGRANTE DE LA CÍA.
"MUÑOZ CASTELLANOS"
PERTENECIENTE A LA AGT.
"CANARIAS", EN BOSNIA
HERZEGOVINA**

En el Libro de Órdenes de la 3ª Compañía de la I BLEGMZ., quedó plasmada la siguiente orden: "En lo sucesivo y para siempre debajo del crucifijo del despacho de los Capitanes que manden la 3ª Compañía habrá permanentemente una fotografía del teniente D. Francisco Jesús Aguilar Fernández, que dio la vida por la Patria y por la Legión, quedando debajo de ella un lema

que recuerde al Héroe muerto y su forma de vivir la Milicia: "Muerto en acción en Mostar cumpliendo una Misión Humanitaria en Bosnia-Herzegovina, el 11 de Junio de 1.993.

Este Oficial que mandó esta Compañía fue siempre voluntario para todo sacrificio, solicitando y deseando siempre ser empleado en las ocasiones de mayor riesgo y fatiga”.

FUENTE: Foro de Cultura de Defensa